

LA UNIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Jaca: trimestre. Una peseta
Fuera: semestre. 2'50 e

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN

Calle Mayor, núm. 32, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

Año XII

REDACCION y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 32

JACA

Jueves 10 Octubre de 1918

Franqueo concertado

Toda la correspondencia a nuestro Administrador

Núm. 618

POR LA COVADONGA

ARAGONESA

Al señor Deán de Jaca,
D. Dámaso Sangorrin.

Señor mío:

Fuera descortesía manifiesta, y además desaprovechar una favorable coyuntura, no responder de modo cumplido a esos «gnomos» pinatenses, fervorosos de su secular morada, digna no de gnomos sino de ciclopes; que ciclopes del ardor santo y de la tenacidad, esforzada fueron aquellos cristianos que de la humilde gruta se esparcieron por Aragón; y ciclopes de un ideal artístico que hoy apreciamos aunque acaso no lo sentimos en tan subido grado, los alacifes y los escultores que engastaron en la soberbia concavidad del monte Paro—retiro de santos varones—la maravilla por cuya liberación y engrandecimiento hoy suspiramos, cuando al correr de los siglos la decadencia ha sucedido al esplendor; la soledad al bullicio de los cortejos reales; un eco medroso de pisadas de unos pocos caballeros del ideal que a San Juan de la Peña acuden de tarde en tarde, al eco continuado, de antaño, del chocar de las espadas; del batir de armaduras; de la salmodia cotidiana; del rezo fervoroso de reyes, prelados y magnates.

Más como vuestra merced, señor Deán, habéis sido el afortunado transcriptor del mensaje de salutación de los «gnomos» pinatenses, poniendo galanuras en el latín vulgar del pergamino; primores de concepto, sutilezas gracia-nistas y rotundidades de frase en el barbaro latín medioeval del documento; y así ha llegado a nuestro conocimiento por medio de La Unión, de Jaca; a vuestra merced cumple que enderece la presente misiva, con ruego encarecido de que, poniéndola vuestro talento en el mismo latín inteligible en que el tal documento vino escrito—que los gnomos pinatenses no se curan de hipérbaton ni de elegancias retóricas—, la trasladéis por bueno y seguro conducto a los gnomos de San Juan de la Peña. Recojo, vivamente agradecido y con todo rendimiento, la parte de salutación que me atañe

—que Mariano de Cavia y Florencio Jardiel ya recogerán la suya, si gustan—, como asimismo recojo el reproche afable y patriótico que me dirigen; y así a vuestra merced suplico se sirva decir a los gnomos pinatenses:

Nada de preferencias por determinado Monumento. San Juan de la Peña nada tiene, en efecto, que envidiar al Castillo de Loarre. Es cuestión «de oportunidad». Por lo demás—aunque nada hay antitético en Arte—Loarre y San Juan de la Peña son antitéticos en cuanto a su significación: el primero es la guerra, el estruendo, la altivez constructiva, personificadas; nuestro monasterio es la paz, la mansedumbre, el reposo, la humildad teínica. Decid que en las tres estancias que en San Juan de la Peña he hecho, me he llevado conmigo admiración y recuerdo imperecederos; y registrados en mi álbum de viajero andariego y curioso, hasta los más mínimos detalles del portentoso santuario. Que en fecha tal vez próxima exteriorizaré mi entusiasmo en algún trabajillo de más enjundia que los que hasta ahora he dejado a San Juan de la Peña. Y si queréis añadir que en la Comisión provincial de Monumentos—guardadora por mandamiento reglamentario del Monumento nacional—nadie me gana ni en devoción al célebre cenobio, ni en trabajar por él—y cuenta que la pseudo solicitud gubernamental nos deja casi siempre inermes a los que aún vemos algo en estos venerables vestigios arqueológicos,—no mentiréis, a fé mía.

Decidles que e toy pronto al servicio de su antiquísima morada; pero que urgen medidas radicales, pues con la tolerancia y la paciencia nada se consigue en estos empecatados tiempos. En San Juan de la Peña hay que poner enseguida un guarda «oficial», que convenientemente retribuido por el Estado, tenga a lo menos la responsabilidad de la custodia, y vele y vigile la integridad del Monumento. Más como no es justo, ni cristiano, que este guarda tenga un albergue inadecuado y hasta peligroso, hay que ponerle en buenas condiciones la habitación destartada y ruinosa que hoy ocupa; pues si en el invierno (que en aquellas alturas es muy profon-

gado e inclemente) se le obliga a residir allí, como es lógico, fuerza es hacerlo, siquiera por humanidad.

Eu el Castillo de Loarre, Monumento nacional como San Juan de la Peña, toca a su término la construcción de una hospedería o pabellón de descanso para los visitantes, fuera de la muralla, y con cargo a la consignación que en el presupuesto nacional hay para conservación y reparación de Monumentos; pues no se concibe un monumento digno de ser conocido, pero un poco retirado, sin que a su lado haya un albergue capaz y decente para quien, a vuelta de penalidades y hasta de contratiempos, va a visitarlo y no puede al punto regresar. ¿Por qué no ha de hacerse lo propio, en corto plazo, en San Juan de la Peña? ¿Qué más tiene Loarre que San Juan de la Peña? (¿Ve vuestra merced, señor Deán, cómo no hay «exclusivismo», y que ello no es sino aprensiones de los «gnomos» pinatenses?) Es, sin disputa, procedente. Con la mayor ventaja en este último caso, de que al Estado le costaría poco dinero el hacer la hospedería: pues el Monasterio nuevo, que en la cumbre del monte aún muestra sus ruinas para vergüenza nuestra, ofrece materiales abundantes e inmejorables en ladrillo y madera; aunque sería preferible reparar, completar, y modificar, si esto era preciso, las actuales estancias conventuales, conservando lo que hay en pie y haciendo las pocas obras necesarias para destinar aquellas a espaciosa hospedería, en paraje deleitoso y apacible en extremo, desde el que se domina el vasto y glorioso escenario de la primitiva reconquista aragonesa, teniendo al fondo el magnífico telón de los Pirineos aragoneses, que hablan de heroísmo, de valentía y de preclaro espíritu vivificante, cualidades que fueron gala y patrimonio de los varones aragoneses de antaño, tanto, por lo menos, como de los cristianos asturianos de Covadonga, y que hoy se echan de menos en nuestra España sin ventura.

Y para el Monasterio, ¿qué?, exclamarán, espantados, al llegar a este punto, los «gnomos» pinatenses. Para el Monasterio un proyecto rápido y eficaz de reparación y consolidación, sin trabas

oficinescas ni demoras inexcusables, cuyas obras aseguren larga vida a la más valiosa joya aragonesa del Arte románico. ¿Dónde estaría a estas horas, si la misma Naturaleza no le hubiera protegido de las injurias del tiempo con la inmensa peña que la resguarda San Juan de la Peña permanece en pie, gracias a la roca enorme que le da nombre. Hace muchos años realizóse en San Juan de la Peña unas obras, si la memoria no me es infiel. De entonces acá, el Estado no ha gastado en su Monumento ni una sola peseta. Si la Comisión provincial de Monumentos, de sus exiguos fondos de secretaría. Y muy pronto, si no queremos que San Juan de la Peña rinda doloroso tributo al Tiempo (de la mano con el Abandono), hay que invertir allí el dinero necesario. Precisa consolidar el claustro y las techumbres; evitar dañinas filtraciones, proteger los muros de la humedad que mata lentamente. Hay en el claustro pilares postizos de ladrillo, que son una injuria al Arte y a la mansión que los cobija; hay retablos barrocos que se escapan de aquella morada románica. Fuerza es adecantar y cuidar toda aquella porción augusta de antigüedad. Hay que practicar, en fin, un buen camino de descenso a la célebre cueva.

Aun a trueque de acabar con la paciencia de los gnomos pinatenses, y con la de vuestra merced, no finaliza todavía este leve plan de mejoras. Permitidme unas líneas más. Está terminado el camino vecinal de Santa Cruz de la Serós, que une este lugar (interesantisima antesala de San Juan de la Peña) a la carretera de Jaca. En Santa Cruz termina también el camino forestal que el Cuerpo de Ingenieros de Montes (que arriba tiene una casita) ha trazado por el frondoso monte, de anchura suficiente para el tránsito de carruajes. ¿Por qué no se enlazan ambos caminos, y de este modo la ascensión a San Juan de la Peña se hará fácil y cómoda? Dícenme que a ello pone no sé que reparillos el Fuero militar... Vénzase esta dificultad, si la hay; que la comunicación viable y pronta a un Monasterio es poderoso incentivo para visitarlo, y la cosa, a mi incompetente juicio, no tiene importancia.

Y ¿qué más? No ha mucho, se ha hecho de San Juan de la Peña una espléndida y numerosa colección de fotografías por el «Institut d'Estudis Catalans», según mis instrucciones. Ahí tienen los patriotas de Jaca, de Huesca y de Zaragoza (yo soy uno de ellos) un buen filón para publicar un album-guía de San Juan de la Peña, práctico y de positivos resultados (véase lo ocurrido con el Castillo de Loarre) en orden a la divulgación que es glorificación del olvidado cenobio.

¿Que falta, pues? Dirán los gnomos de San Juan de la Peña, un tantico alborozados ante este risueño porvenir de su morada. Falta—contesto yo—que las autoridades, corporaciones y entusiastas de Jaca emprendan una briosa campaña, todo lo resonante que se pueda, «pro San Juan de la Peña». No sé si los gnomos pinatenses conocerán en su retiro nuestro vulgar pero gráfico adagio «El que no llora no mama». Eso se debe hacer: «llorar», pedir, con voz alta si es preciso, enviando solicitudes al señor gobernador presidente de la Comisión de Monumentos de la provincia, y a quien sea necesario, para que aquel las curse y la Comisión—llena del mejor deseo—las informe y las apoye con su dictamen, uniendo su petición más decidida.

Que de añadidura se conceda a San Juan de la Peña el honorífico dictado de «Sitio nacional» como ha propuesto un señor Ingeniero de Montes cuyo nombre siento no recordar en este momento? Tanto mejor. De si es ya un sitio nacional de lo más privilegiado, y ocioso es ponderarlo.

Y si lo arriba expuesto no daba resultado en plazo breve, entonces... o renunciar por siempre a la conservación del famosísimo monasterio, cuna de la Reconquista y de las libertades aragonesas, olvidándolo en su desamparo, o... hacer lo que el mejor criterio de vuestra merced, señor Dean, le sugiera.

Yo en mi sitio estoy. Lo único que siento es el trabajo que se va a tomar vuestra merced al trasladar al latín esta desmesurada cuanto desaliñada epístola. Por ello le pido mil perdones. Hágalo vuestra merced por San Juan de la Peña, por nuestro bienamado monasterio, y Dios le guarde.

Rcaído del Arco

De Huesca, a 1.º de octubre 1918.

(Del *Heralda de Aragón*)

Curioseando...

¿Lo creará el lector? Hay en España un hombre—hablamos ayer con él—que al saber que por Oriente florecían las primeras rosas blancas de la alborada de la paz, franció el ceño adusto, dejó escapar una interjección de duda, esa delicadeza y arrojó lejos de sí el periódico que le ofrecía las primicias de

esta buena nueva... Sí; este hombre, lector, no quería gozar de los beneficios de la paz tan bruscamente, tan inopinadamente... No pienses que este belicoso y mal humorado amigo provee de zapatos o de mulos a ningún bando beligerante. Esto, claro está, habiere evidenciado, casi justificado, su notable descontento. No; no recibe un solo céntimo de los países extranjeros, y aún, en su país, sufrió con frecuencia las salpicaduras de la gran contienda... Es que...

Virá el lector. Este hombre—francófilo o germanófilo... ¿que más nos da?—venía leyendo su periódico, durante cuatro años, todas las noches, cómodamente arrellanado en un sillón y con un cigarro magnífico en la boca y una taza de café humeante cerca de sí... El periódico le daba cuenta detallada del curso de la lucha, de los avances, de los retrocesos del ejército en quien tenía puestos sus fervores. Con ayuda de ese periódico, de ese solo periódico—los demás no eran, a su juicio, sino un budo tejido de informaciones tendenciosas, de falsas interpretaciones de las luchas—se fabricó una opinión, se creó un culto y se inició con entusiasmo en los secretos de una táctica por él hasta entonces ignorada.

La estrategia fué ya su ciencia predilecta... Con estos elementos de indudable trascendencia, siguió nuestro hombre atentamente el proceso de la orientísima lucha y aunque en principio lograron conmoverle las flores rojas que la metralla hizo brotar en los pechos animosos de los combatientes, después, como un auténtico romano que viese friamente desde su gruta del circo las bárbaras luchas de los gladiadores y las sangrientas carnicerías de los cristianos indefensos, ya veía, con tranquilo gesto y frías pupilas, caer, bajo el hierro o el plomo implacables, a cientos y cientos de soldados... No importaba cuántos fuesen éstos; lo esencial era que, aún por encima de montañas de cadáveres, llegasen los suyos a... —a París o a Berlín... Es igual a nuestro propósito;—que los suyos entrasen en la ciudad codiciada, meta de sus ansias, coronados de laurel... y; como en los tiempos heroicos, atasen a su carro triunfal una larga cadena de cautivos.

Ese era el final soñado, una guerra que tanto había de pesar en la balanza de la Historia, debía tener—según nuestro hombre—una ruidosa y gloriosa apoteosis; ¡algo así como un cuadro apocalíptico! Una lucha tan colosal—sigue hablando nuestro hombre—debía terminar con el aplastamiento total de los vencidos...

Pero esta paz prematura—¡pero es que la paz puede ser alguna vez prematura?—venía a romper el hilo ensangrentado de aquellas trágicas escenas, que estaban pidiendo a gritos un desenlace digno, de epopeya. Por eso nuestro hombre—francófilo o germanófilo... ¿que más da?—está mal humorado y arroja el periódico que, a juzgar por graves sistemas, no podría luego en las noches sosiegadas y vividas al calor de la lumbre, durante la apacible digestión de una cena copiosa, regada con vinillo alegre y locuaz, mientras se devanan en el aire tibio del comedor los grises espirales del humo de un cigarro magnífico, ofrecerle las interesantes informaciones de una campaña donde los soldados envejecen en las trincheras, donde millones de hombres, transidos de frío, tostados por el aire y el sol, mezclan su sangre con el polvo de los caminos, tiflen con su sangre las húmedas hierbezuelas de los campos... No; no podría referirle con minuciosa y oruel condensancia esas historias de horror, de heroismos, de mortal arrojó... no podría reseñar

esas fieras estadísticas de cañones, de submarinos, de prisioneros, de cadáveres...

Dudábamos, como el doliente Schopenhauer, de que fuese o no hiperbólica esta cruda afirmación: «Muchas gentes serían capaces de matar a un hombre para cojer la grasa del muerto y untarse con ella las botas...» Pero... ya no lo dudamos. ¡Es un reflejo triste, doloroso, casi real, del egoísmo humano!

Ayer conocimos a uno de esos hombres...

¿Hombres? Sí, desgraciadamente... Así son... Mejor dicho: así somos. Las fieras pueden enorgullecerse, porque las fieras sólo matan a otra fiera cuando el hambre las acosa...

¡Y eso no es matar; eso es... vivir!

Oímos en una tertulia de hombres graves, lamentarse a uno de ellos, Pérez, amarga y solemnemente:

—Por doquier—decía—me azota el infortunio; no sé qué mala estrella me persigue...

Y uno de los oyentes, López, exclamaba:

—No puede dudar eso mucho, amigo Pérez; algún día se ha de volver la oración por pasiva, y entonces...

Entonces—añadimos nosotros naturalmente—el señor Pérez a quien hoy azota el infortunio, será azotado por el mismo infortunio; y, si hoy la mala estrella le persigue, entonces será perseguido por la mala estrella. Lo cual a nosotros se nos antoja algo muy semejante.

Y así en otras tertulias...

Por eso es bueno abrir de vez en cuando la Gramática y leer: «Pedro abofetea a Juan. Pasiva: Juan es abofeteado por Pedro...» En donde se ve que, tómesese como se tome, el que sale vapuleado es siempre... el pobre Juan.

Tome nota el Sr. López y mida otra vez sus palabras... sobre todo estando Riquet delante.

Oímos *plañir* en la carretera de Zaragoza la siguiente parodia:

«¡Que desgraciada vida la del que deja el ciudadano ruido, con sus *chismes* a cuestras y en el bolsillo penetrante herida...!»

¿Porqué, ¡oh, dolor!, las fiestas, por higiene o por miedo han suprido [mido?]

Era un pobre bohemio que, de feria en feria, pasa su vida alegrando la de sus prójimos, a cambio de unos miserables perros chicos. Fué a Zaragoza; alquiló en ella un poco de terreno para levantar quizá un fastuoso *Palacio de la Ilusión*, y... como la Junta de Sanidad advirtió a las Autoridades que, por este año, no había obción a regocijarse, hétenos aquí al pobre peregrinante con su palacio en el carro y sus ilusiones rotas... buscando cielos más benignos que el cielo zaragozano, ¡otro caso de gripe!

¡Que desgraciada vida...!

Insistimos en lo de la «grasa» y en lo de las «botas» del señor Schopenhauer. Veamos porqué.

En San Sebastián, donde la gripe ha tomado en los pasados días un doloroso incremento, los vendedores de leche que vieron en ello una feliz (¡!!!) ocasión de llenar de plata sus bolsillos, resolvieron elevar el precio del litro de leche a una peseta cincuenta céntimos. Era una resolución que, so-

bre todo a los enfermos pobres, había de servir de muy dulce consuelo.

El gobernador obró con esos vendedores muy enérgicamente. Tuvieron que resignarse a facilitar la leche a cincuenta céntimos el litro... ¡que no era precisamente el sueño que tan galanamente se habían forjado!

Sus intenciones no pudieron ser mejores. La ciudad debe quedarles eternamente agradecida. Sobre los cadáveres de algunos hambrientos quisieron labrarse una pequeña fortunilla...

Pero... ¡qué razón tenía ese señor alemán hiperbólico y malhumorado!

“ ”

Después de las tinieblas, la luz.

Un vecino de Gotor, en donde también se ha cebado la epidemia, al dar cuenta de los auxilios prestados a los enfermos, escribe, entre otras cosas:

«Una persona que oculta su nombre, remitió un donativo de doscientas pesetas para socorrer a los enfermos más necesitados; encargo que se ejecutó inmediatamente por los señores alcalde y cura párroco. En nombre de los favorecidos, damos las gracias al anónimo y generoso donante.»

He aquí uno de los pocos «quijotes a lo divino» que nos van quedando; uno de esos que, siguiendo fielmente el precepto evangélico, cuidan de que su mano izquierda no sepa de las bondades de la diestra.

Pero, generoso incógnito, no es ese el procedimiento de cosechar gratitudes y alcanzar grandes y halagüeños parabienes. Ni siquiera, siguiendo ese método, puede lograrse la merced de una medalla o de una cruz, con vistosos lazos, de cualquiera Institución de Beneficencia; de uno de esos pomposos títulos que acredite ante las gentes vuestro humanitarismo laudable, vuestros magníficos dotes de largueza y de altruismo... al que seguramente os empeñará en dar el obscuro nombre de... *caridad*. Esas doscientas pesetas, bien distribuidas en porciones más pequeñas de a cinco, os hubieran dado derecho a figurar en veinte listas de suscripciones benéficas, que, insertas en cuatro o cinco periódicos de algunos miles de ejemplares de tirada, os hubieran valido otros tantos miles de pequeñas complacencias interiores...

«D. Fulano de Tal, cinco pesetas»; hubieran leído los interesados con lágrimas de gratitud; vuestro nombre hubiera corrido veinte veces, de boca en boca de los desgraciados vecinos de Gotor, o de otro pueblo, dulcemente conselado por vuestra longaninidad...

Señor anónimo: habéis arrojado en el vacío, inútilmente para vuestra honra y leor, ese puñado de monedas. Nadie os lo agradecerá personalmente, llamándoos «padre de los pobres»; nadie bendecirá vuestro nombre por tan espléndida limosna Solo... algún rubio angelote, de esos que al pie de las Madonas nos muestran su faz rosada y sonriente, habrá sorprendido vuestra dadiva, desde cualquier rasguño abierto en el azul... desde uno de esos rasguños—ventanas abiertas en el pabellón celeste—que deben servir a los ángeles traviesos para gozar, en la altura, viendo la comedia ridícula de aquí abajo... Alguno de esos angelotes os habrá denunciado a su divino Amo...; a ese divino Amo que allá arriba, escribe en un libro de oro, los nombres... ¡que no figuran en ninguna lista de aquí abajo!

RIQUET.

BANCO DE ARAGON
ZARAGOZA

El Consejo de Administración de este Establecimiento ha acordado pedir

LA SEÑORA

DOÑA MARIA DE LAS NIEVES MUR PUEYO

Viuda de Castillo

FALLECIO EN JACA EL DIA 8 DEL ACTUAL, A LOS 62 AÑOS DE EDAD

recibidos los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Sus desconsolados hermanos, D. Mariano, D.^a Constanza, D. Manuel (presbítero) y D.^a Laura; hermanos políticos, D. Francisco y D.^a Josefa Leante; sobrinos, sobrinos políticos, tios, primos y demás familia; tienen el sentimiento de comunicar a sus amigos y relacionados tan sensible pérdida, suplicándoles oraciones por el eterno descanso del alma de la finada, favor que agradecerán.

Octubre de 1918.

El Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Jaca, ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Carnet de sociedad

Después de larga y penosa dolencia, sufrida por la paciente con cristiana resignación y durante la cual sus deudos hicieron gala de sus bonísimos sentimientos rodeándola de toda clase de atenciones y cuidados, el lunes falleció la respetable señora doña Maria de las Nieves Mur, Vda. de Castillo, cuyas virtudes y excepcionales condiciones de carácter hicieronle acreedora a la general estima y le grajearon muchas amistades.

Dios haya acogido en su seno el alma de la malograda señora y conceda a sus hermanos, los señores de Mur, hermanos políticos señores de Leante, sobrinos y demás familia resignación ante la pérdida que lloran.

Hoy después de las horas canónicas, se ha posesionado, con el ceremonial de ritual del beneficio de maestro de Capilla de esta S. I. C. para el que ha sido nombrado previas oposiciones, el joven presbítero, hijo de esta ciudad D. Daniel López.

De muy estimada y conocida familia de esta ciudad, el nuevo beneficiado ha sido objeto de inequívocas manifestaciones de cariño que patentizan las simpatías que los señores de López tienen entre sus convecinos. Numerosos invitados han asistido al acto religioso, siendo espléndidamente obsequiados con delicado lunch.

Reiteramos al señor López y a sus padres y hermanos nuestra sentida felicitación.

Nuestro particular y buen amigo D. Juan de Sola Repollés, dignísimo oficial primero del cuerpo de Intervención ha ascendido al grado superior inmediato. Le felicitamos y con nuestra satisfacción por su ascenso hemos también de manifestar la contrariedad que nos causa el que él lleve aparejada la ausencia de tan buen amigo.

También ha sido promovido al grado de Capellán primero D. Higinio La Iglesia, otro amigo nuestro que durante muchos años ha prestado servicio en Jaca. Que en su nuevo destino encuentre todo género de satisfacciones le deseamos de todas veras.

D. Rufino González Marquez, capitán secretario que era de esta subinspección de Carabineros, ha sido destinado en su ascenso a Comandante a la Comandancia de Jaca con el cargo de segundo Jefe.

Se halla en periodo de franca convalecencia de la enfermedad que la semana pasada le retuvo en cama, el Muy I. Sr. D. Marcos Antoni, maestrescuela.

También podemos comunicar a nuestros lectores que dentro de la gravedad se halla algo mejor, D. Victoriano Garate, mayordomo del Seminario Conciliar. Que Dios les conceda un pronto restablecimiento.

Regresó de La Bañeza, su país natal, el M. I. Sr. D. Pablo Olegario Martínez, Magistral. Bienvenido.

Han regresado de sus propiedades de Xabierre-Martes, nuestro querido Director D. Manuel Solano y su distinguida familia.

De Madrid, para fijar nuevamente su residencia en Jaca, ha regresado la bella señorita Raquel López, Bienvenida.

En Zaragoza, ha dado a luz una hermosa niña, la distinguida esposa de nuestro paisano y amigo don Angel Lacambra. Enhorabuena.

Tip. Vda. de R. Abad Mayor 39.

Los Sres. Accionistas el desembolso de un dividendo pasivo de 20 por 100 (Diez pesetas por acción) cuyo importe se hará efectivo desde el día 12 al 17 de noviembre próximo, en las oficinas de la Sociedad en Zaragoza, Huesca, Teruel, Alcañiz, Barbastro, Calatayud, Ejea de los Caballeros, Jaca, Tarazona y Tortosa; en el Banco de Bilbao, en Bilbao; Banco Urquijo, en Madrid; Banco Guipuzcoano, en San Sebastián; Banco de Vitoria, en Vitoria; La Vasconia en Pamplona, debiendo presentar los resguardos provisionales representativos de las mismas, para estampar el correspondiente cupón.

El retraso en el pago del citado dividendo, devengará intereses de demora, a razón de 6 por 100 anual, a partir del día 27 del mismo mes, sin perjuicio de la sanción que previenen los estatutos.

Zaragoza, 4 de Octubre de 1918.— El Secretario, Joaquín Bardavio.

Cultos religiosos

JUEVES EUCHARISTICOS

Esta tarde a las seis celebrará Hora Santa la Iglesia de Santo Domingo la piadosa Asociación de los Jueves Eucarísticos.

ADORACIÓN NOCTURNA

Por acuerdo del Consejo Superior Diocesano, celebrará (D. m.) la Sección Adoradora Nocturna de esta ciudad Vigilia general extraordinaria en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús la noche del 11 al 12 del corriente.

A primera hora podrán asistir los adoradores honorarios y todos los fieles que lo deseen. Las puertas del Templo se cerrarán después de cantado el Invitatorio, volviendo a abrirse para la misa de comunión que será a las cuatro y veinte minutos.

La Vigilia dará principio a las diez de la noche y se aplicará por D. Victoriano Garate, pidiendo a Jesús Sacramento le conceda la salud, si le conviene.

Gacetillas

Armonizados todos los intereses, parece ser que en Jaca va a cumplirse, estrictamente, la Ley que determina la jornada mercantil, y la dependencia dando una prueba de sensatez y cordura, de noble entusiasmo por su profesión, tiene propósito de recabar de uno de nuestros centros docentes, foremos que de la Escuela Pía, la creación de academias nocturnas que les permita ampliar sus conocimientos en contabilidad, manera

muy plausible de aprovechar las horas de descanso que les concede la Ley. Este debe ser un motivo de satisfacción para los jefes y deben sin regateos ayudar a sus subordinados en su aspiración.

Continuamos y gracias sean dadas a Dios, disfrutando del beneficio de un perfecto estado de sanidad que contrasta con las aterradoras noticias que la prensa nos trae del resto de España. Quizá a ello contribuyan las condiciones naturales de nuestro país, pero entendemos que la Junta local de higiene no debe ver impasible la epidemia que asola a la nación y prevenirse contra probables contagios dictando disposiciones que tiendan a mejorar la situación higiénica de la ciudad, aunque en ello vayan molestias para una parte del vecindario.

Zaragoza ha suspendido sus fiestas del Pilar. Esta determinación ha levantado tempestades de protestas en los negociantes de toda laya pero como está inspirada en un alto principio de humanidad debe aplaudirse sin reservas.

¿Queréis comprar bonitas y elegantes pieles? Visitad **La Luna**, donde se ha recibido un extenso surtido.

Se ha inaugurado oficialmente el servicio de teléfonos urbanos. El escaso personal de que se dispone en esta central de Telégrafos, atiende cumplidamente todos los servicios, siendo notorio que el trabajo que sobre él pesa resulta excesivo.

Entendiéndolo así, el Ayuntamiento ha acordado solicitar de la Dirección el aumento de la plantilla de funcionarios con una auxiliar que garantizaría el perfecto servicio de teléfonos.

Por apremios de espacio vémonos obligados a retirar entre otros originales, los acuerdos tomados por los maestros en su reunión del domingo y unas proposiciones de trabajo que la contrata de la explanación para el emplazamiento de la estación internacional hace a los obreros. Como es de interés y se herán de dichas proposiciones especial edición, recomendamos a los obreros su lectura. Los acuerdos de los maestros los publicaremos el jueves próximo.

El cuadro de declamación recientemente organizado en el Casino «La Unión Jaquesa» y que debutó la semana pasada con brillante éxito, anun-

cia una nueva y amena velada que se celebrará el sábado, en los salones de dicha sociedad.

BROCHAZOS ZARAGOZANOS

El señor Salgueiro, empresario del circo taurino de Zaragoza, va para una semana que ni duerme, ni come, etcétera, etc., al decir de alguno de sus íntimos.

No; y la cosa no es para menos. El sueño de esta empresa de todo el año son las corridas del Pilar, y, claro está al quitarle las corridas le quitan el sueño, trayéndole un despertar acibarado y tal.

¿Qué le vamos a hacer, D. José! La Junta de Sanidad así lo ha aconsejado y así hay que admitirlo. El temor a la propagación gripal lo impone. Claro es que a usted le hubiera salido por una friolera, es un decir, el que la epidemia se hubiera extendido, sembrando luto y alarma en la Capital; pero la Junta sanitaria pensará que por encima de sus intereses—y de los de tantos como usted—está el interés de la ciudad. Y no vale discutir la decisión de los sabios galenos.

Consuélese y torne a encajnar los mirras y veraguas con dirección a sus dehesas natales. Otros tiempos vendrán que nos harán olvidar los presentes, hasta el punto, acaso, de que seamos capaces de juzgar una patuchada aquello de que "cualquiera tiempo pasado fué mejor", que escribió aquel poeta de peotas.

Yo, tanto como en usted, pienso en esa lírica Julia que hace unos días se arrojó en Torrero al canal en vista de que su novio ponía en duda su visita a Zaragoza para las fiestas. Si con fiestas el ingrato ausente no estaba muy decidido a venir, sin fiestas calcule usted. ¡Pobre Julita! Vivir todo el año semiclaustalmente con la única esperanza—también ¡su única alegría—de la visita del amado para el Pilar, y una semana antes de llegado éste la amargura de la suspensión de fiestas y el fatal convencimiento de que al frío ánimo del ausente esta noticia llevará un soplo glacial, que en absoluto le decidirá a quedarse donde está. ¡Pobre Julita!

Claro es que no hay que temer de la enamorada que repita la hazaña. Está muy reciente el primer intento y no sólo no ha olvidado que las aguas del canal no tienen las tibiezas de su mes tocayo, precisamente, sino que recuerda, en todo su horror, las ansias de vida que se sienten cuando se está a un paso de perderla, aunque se haya tenido muchos deseos de matarse.—G.

ALMACENES DE SAN PEDRO

TEJIDOS Y CONFECCIONES

: Precio fijo : **TEMPORADA DE INVIERNO** Ventas al contado

Participamos al público que en estos almacenes se ha recibido un gran surtido de géneros para la presente temporada, a precios muy convenientes.

- Extensas colecciones de novedades, en lanería, para vestidos y abrigos de señora
- » » » en lanillas 75, 90 y 140 cm., doble ancho, para vestidos, a precios increíbles
- Grandioso surtido en pañería negra, marino y colores novedad, para caballero y niños.
- » » » en géneros de punto para señora, caballero y niño, 50 por 100 más barato que en fábrica
- Toreras y camisetas punto inglés, clases buenas, desde 1'75 pesetas una
- Inmenso surtido en bufandas, todo lana, para caballero y chico, desde UNA peseta.
- » » » en bufandas todo lana, (tamaño grande) medios tapabocas, a precios baratísimos
- » » » astrakan, desde lo más barato a lo más superior

- COLOSAL** surtido en bufandas todo lana, desde lo más barato a lo más superior
- » » » en echarpes astrakan, para señora, desde lo más barato a lo más superior
 - » » » en bufandas Pirineos, para señora, desde pesetas 1'75 una
 - » » » en toquillas—chalet—mantones pelo—y pañete
 - » » » en mantas lana y algodón, 50 por 100 más barato que en fábrica
 - » » » paraguas señora y caballero, desde 4'50 pesetas uno

Gran ocasión GORRAS NOVEDAD, CABALLERO Y NIÑO **DESDE 0'75 PTAS. UNA**

Gran ocasión, panas para trajes CLASES DE LAS MAS SUPERIORES, a precios baratísimos.

GRANDIOSO SURTIDO en géneros para blusas, idem en franelas y sargas para camisas.

Géneros **BLANCOS** y **NEGROS** de las clases y marcas : : mas acreditadas : :

GRANDIOSO SURTIDO en Curados y Retores fuertes, a precios muy reducidos

Inmenso surtido en abrigos de punto para señora y trajes lana confeccionados, para caballero y niños.

Jaca, Octubre de 1918

LOS SÁBADOS RETALES
LOS MIÉRCOLES SORPRESAS



Todas las misas que el día 16 próximo se celebren en todas las iglesias de esta ciudad, serán aplicadas por el alma de la señorita

Elena Ara Bescós

QUE FALLECIÓ EN IGUAL FECHA DEL AÑO 1916

R. I. P.

Sus afligidos madre, hermanos, hermano político, tíos, primos y demás parientes; suplican a sus relacionados la asistencia a alguna de ellas.

Octubre de 1918

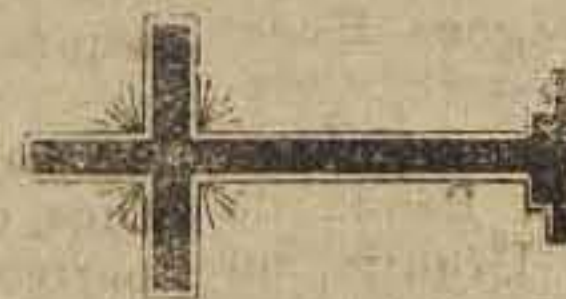
Hay indulgencias concedidas en la forma acostumbrada,

LA SEÑORA
Doña Leona López Gil

VDA DE D. MANUEL LÓPEZ BRUMOS

falleció en el pueblo de Embún el día 4 del actual, a los 75 años habiendo recibido los Auxilios Espirituales

R. I. P.



Sus desconsolados hijos Doña Benita, D. Luis y D. Nicolás; hijos políticos Don Pedro Garcés y Doña Felisa Bohet; nietos, hermanos, sobrinos y demás parientes

Tienen el sentimiento de comunicar a sus amigos y relacionados tan sensible pérdida, y les suplican oraciones por el eterno descanso del alma de la finada, favor que agradecerán.

El Sol

COMERCIO DE BASILIO MARTÍNEZ

EL SOL BASILIO MARTÍNEZ **EL SOL**

en tejidos, confecciones de toda clase, papetería, quincalla, COMESTIBLES Y UTENSARIOS.
Los géneros de temporada MEDIO REGALADOS; las PANAS, fra-
nelas, frans, semibras, colones, arabis, guis, camisas, camisetas,
pantalones y todo el género de punto, mas barato que en fabrica.

GRAN LIQUIDACION

INTE CHAR PRECIOS TODO VERDADERA GANGA ABSY

GRANDES EXISTENCIAS Y PRECIOS SIN COMPETENCIA : :

DE TODO ESTO EL PUBLICO SE CONVENCERA COMPRANDO EN